

Discurso y territorio en jóvenes rurales en la región de La Mesa de Los Santos

Discourse and Territory Among Rural Youth in the region of La Mesa de Los Santos

Juan Carlos Torres Lizarazo 

Pontificia Universidad Javeriana

torresl.juanc@javeriana.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4972-1020>

Recibido: 14 de agosto de 2024. **Aceptado:** 03 de septiembre de 2024. **Publicado:** 07 de octubre del 2024.

Cómo citar: Torres Lizarazo, J. C. (2024). Discurso y territorio en jóvenes rurales en la región de La Mesa de Los Santos. *Revista Presencias, Saberes Y Expresiones*, 3(1). <https://doi.org/10.24054/pse.v3i1.3077>

Derechos de autor 2024 Revista Presencias, Saberes y Expresiones (PSE).
Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).



Resumen: En este artículo se presentan los resultados obtenidos en una actividad de acercamiento al problema de la migración de los jóvenes rurales de La Mesa de Los Santos, en Santander, Colombia, pensado como un fenómeno sensorial que permite comprender la relación que dichos jóvenes tienen con su territorio y las tensiones que se presentan en él. Para el análisis, se aplicó un taller con postales a estudiantes de dos colegios de la región en las cuales debían escribir sobre su territorio a una persona querida que se había marchado. A partir del ejercicio se realizó un proceso de análisis desde la teoría fundamentada y la etnografía sensorial para observar las menciones a sus percepciones, la relación de los jóvenes con los cambios en su región y los juicios de valor que hacían de esos elementos. Posteriormente, se realiza un análisis del discurso con el fin de establecer vínculos de dichos aspectos con posibles tensiones migratorias en esos jóvenes que dieran cuenta de rupturas en la relación con su entorno o imaginarios sobre los estilos de vida en otras regiones.

Palabras clave: migración, tensiones migratorias, juventudes rurales, sensorialidad, entorno.

Abstract: This article presents the results obtained in an activity to approach the problem of migration of rural youth from La Mesa de Los Santos, in Santander, Colombia, understood as a sensory phenomenon that allows us to understand the relationship that these young people have with their territory and the tensions that arise in it. Was applied a workshop with postcards for the analysis to students from two schools in the region in which they had to write about their territory to a loved person who had left. From the exercise, an analysis process was carried out from grounded theory and sensory ethnography to observe the mentions to their perceptions, the opinions about changes in their region and the value judgments they made of these elements. Subsequently, is carried out a Discourse analysis to establish links between these aspects and

possible migratory tensions in these young people who shows ruptures in the relationship with their environment or imaginaries about lifestyles in other regions.

Keywords: migration, migratory tensions, rural youth, sensoriality, environment.

1. Introducción

En Colombia, como se puede evidenciar en el último censo realizado por el DANE (Departamento Nacional de Estadística, 2018), la población rural sigue reduciéndose*. Esto quiere decir que cada vez más personas del campo abandonan sus territorios originales y emprenden un nuevo proyecto de vida que contempla la ciudad o los cascos urbanos como destino. Las razones para que esto se produzca han sido ampliamente abordadas, tanto en los análisis migratorios de la población rural (Jurado y Tobasura, 2018; López López, 2009) como en los estudios propios del Estado colombiano que analiza las condiciones de vida de los campesinos (PNUD, 2011; DANE, 2019). Estas investigaciones evidencian falta de oportunidades para la población y un acceso precario a servicios básicos. De igual manera, es la población más golpeada por el conflicto armado, lo que también obliga a los habitantes rurales a abandonar sus territorios por miedo a perder la vida. En otras regiones estos casos de violencia a gran escala no se viven de la misma manera, pero el olvido, la desigualdad y la falta de oportunidades siguen perjudicando a la población e impulsando la migración, de allí que sea importante analizar la manera en la que esos factores estructurales influyen en el sentido que los jóvenes le dan a su territorio y, de paso, cómo eso influye en su decisión de migrar.

Como ejemplo de lo mencionado podemos nombrar a la región rural de Santander conocida como La mesa de Los Santos. La meseta está ubicada entre los municipios de Piedecuesta y Los Santos, en la parte oriental del departamento. La economía de la región está basada principalmente en actividad primarias como la agricultura, la avicultura, la ganadería y la minería (sitio web de la alcaldía del municipio, Párr. 1) Sin embargo, el sector turístico ha tomado una gran relevancia en los últimos años, hasta el punto de obligar al repliegue de la actividad avícola y ganadera en algunas zonas. Más allá de esto, el carácter rural del municipio sigue siendo muy marcado, ya que de los 11200 habitantes que tiene, solo 1112 viven en el pueblo y los otros 10.088 viven en las zonas rurales (Página de la Alcaldía de los Santos). La Mesa de Los Santos, que se ha caracterizado por ser un lugar de privilegio por su clima y su tranquilidad, no ha vivido procesos de violencia complejos como en otras zonas rurales del país, pero eso no ha significado su exclusión de los problemas de las políticas poco efectivas en la generación de oportunidades para la población, especialmente, los jóvenes.

Los jóvenes rurales de La Mesa de Los Santos viven las tensiones migratorias que se producen cuando no hay suficientes oportunidades de realización y de consecución de objetivos. Dichas tensiones se presentan por diferentes razones, pero todas ellas afectan al

* La población rural se estima en un 15.8%, 22,9% si se suman los centros poblados, como se hacía en censos anteriores, sin embargo, aunque ese incluya este otro sector de la población, que puede ser rural o urbano, se evidencia que la población rural sigue migrando a las ciudades o cascos urbanos (DANE, 2018). En el 2005, último censo realizado por el DANE, la población rural era del 24,0% incluyendo la zona rural dispersa y los centros poblados.

cuerpo y modifican el sentido que se le da a la región a la que se pertenece. También implican particularidades que tienen que ver con, precisamente, los elementos sensoriales y la jerarquía que se le da a estos.

La relación de los jóvenes rurales con su territorio pasa, en gran medida, por el sentido que crean a partir de la percepción de su entorno a través de los sentidos y las interpretaciones que aprenden a hacer de ellos gracias a la interacción social. Como lo menciona Ingold, citado por Pink (2015), el entorno no es un elemento externo al sujeto que lo envuelve y del cual se puede desprender solo saliendo de él, por el contrario, el entorno constituye a los individuos y ellos lo definen a él, este los atraviesa, los conforma, los modifica y la relación con él es más bien una interrelación encarnada o corporalizada (*Embodied*, según Pink, 2015) de la que desprenderse implica un proceso mucho más complejo que simplemente dejarlo atrás.

Dicha relación también define la identidad de los sujetos que se consideran parte de él y a partir de la cual aprenden a relacionarse con los otros (incluyendo otros no humanos). Por eso, la creación de sentido, la relación con el territorio y la identidad propia pasan por todas aquellas sensaciones y la manera en que estas se interpretan (Pink, 2015). De la misma manera, para identificar dichas relaciones, es necesario prestar atención a las referencias sensoriales que hacen los propios jóvenes en su discurso, lo que permite entender cómo en ellas se entretejen los significados creados por ellos. Ahora bien, no solo en el discurso es posible establecer dicha relación sensorial con el territorio, es necesario también establecer conexiones de este con las acciones que lo llevan al mundo concreto. Es decir, la creación de sentido se materializa en las interacciones con el entorno, en las formas de relacionamiento con él e incluso en la forma que va tomando el cuerpo de un individuo, sus movimientos, posturas y demás elementos del lenguaje corporal.

Según lo anterior, la relación que los sentidos tiene con la forma en que se interpreta el territorio es fundamental para establecer posibles tensiones migratorias en los jóvenes rurales, es decir, el encuentro de los elementos de atracción que tiene un territorio diferente al propio con los elementos de atracción del lugar de origen; o el choque entre los elementos de atracción y expulsión del propio territorio que llevan al joven a pensar en el deseo de migrar (Petersen, 2004). Desde nuestro punto de vista, las primeras manifestaciones de las tensiones migratorias se dan a través del cambio que se produce en el sensorio de un joven rural, y esto lo lleva a modificar el sentido que le dan a su lugar de origen. Por lo anterior, se debe investigar la migración como un continuum (Sayad, 2010) que inicia antes del momento en el que se deja el territorio, es decir, cuando aparecen las primeras tensiones migratorias.

La forma en que los jóvenes rurales se refieren a sus sensaciones puede dar pistas sobre la relación que tienen con su territorio, si hay intensiones migratorias o la manera en que se definen a sí mismos dentro de dicho espacio. De tal manera, en un ejercicio sencillo como escribir una postal o una carta a una persona externa al territorio que haya hecho parte de él y migrado posteriormente, puede llevar a los jóvenes a referirse a aspectos sensoriales claros sobre el clima, la sensación de libertad, la tranquilidad de los sonidos o la nostalgia que pueden producir algunos sabores. Estas referencias son, justamente, lo que se pretende explorar con el fin de identificar relaciones entre lo sensorial y posibles tensiones migratorias en los jóvenes rurales de La Mesa de Los Santos. Para este caso, por la extensión del estudio propuesto, se busca hacer un primer acercamiento desde el análisis del discurso que pueda señalar la forma

en que se debe explorar, posteriormente, el problema con métodos de investigación corporalizados.

De esta manera lo que se busca establecer son los elementos sensoriales que se plasman dentro del discurso de los jóvenes rurales de La Mesa de Los Santos. A partir de ello esperamos resolver la siguiente pregunta: ¿Cuáles es el sentido que los jóvenes rurales de La Mesa de Los Santos le dan a su territorio y se expresa en su discurso a través de referencias sensoriales que, además, evidencian posibles tensiones migratorias?

2. MIGRACIÓN EN COLOMBIA: EL CASO DE LA MESA DE LOS SANTOS

Son muchas las investigaciones que se han realizado sobre la migración y, de manera específica, de la migración de jóvenes rurales. Incluso, gracias a estas investigaciones, ha sido posible establecer categorías propias como la de “exclusión vergonzante” (Pérez Espitia, 2018) o la de “perentoria social” (López López, 2009) que amplía la propuesta de Bourdieu de Moratoria Social. Dichas categorías, además, han sido exploradas en contextos colombianos concretos como la zona rural Andina o el eje cafetero, lugares en los que se han podido evidenciar altos índices de migración. Aunque en estas zonas el conflicto armado ha sido muy marcado, también influyen otros elementos que se convierten en una carga más para el estilo de vida rural y lo hacen, en muchos casos, prácticamente insostenible (López López, 2009).

Ahora bien, aunque en estas investigaciones se pueden encontrar claros elementos sensoriales en los discursos de los jóvenes rurales, no ha sido posible encontrar investigaciones que se centren en la migración como un problema sensorial. Generalmente, se relaciona la migración con lo sensorial, pero una vez esta se ha producido. Esa perspectiva podría incluirse dentro de lo que Sayad conoce como “doble ausencia” (citado por Jiménez y Tripin, 2021). Lo anterior quiere decir que, cuando se piensa la migración como sensorial, se lo hace en el momento de la llegada y no se suele relacionar dichos elementos de la percepción con las tensiones migratorias que se dan en el territorio, antes de que se produzca incluso la decisión de partir.

La pregunta que puede surgir de esto es ¿cuál es la posible razón por la que se pretende relacionar la migración con lo sensorial? Y la respuesta está en que, si se atiende a lo que el giro sensorial propone sobre la relación del individuo con su entorno, en el cual este estaría atravesado por él, entonces es inevitable pensar que la migración es una ruptura de la relación con dicho entorno, es decir, es una modificación de los elementos sensoriales que la componen. Para ello, basta con revisar las definiciones que (López López, 2009 y Osorio, 2013) nos proponen de territorio y (Fals Borda, 2000) de espacio. Profundizaremos en esas definiciones en el siguiente apartado, por ahora nos basta señalar algunas aproximaciones que se han realizado sobre el tema desde esta mirada y que, a partir de nuestra lectura, podríamos clasificar como sensoriales.

Por ejemplo, Farrugia, Smyth y Harrison (2016) proponen como una relación necesaria la de los sentidos con la migración, pues ellos mismos exploran cómo esa relación sensorial con el territorio es evidente en el discurso de los jóvenes rurales de una zona de Australia. Esto implica entender qué pasa con dicha estructura sensorial cuando se manifiesta el deseo de

migrar. De una manera diferente, pero apuntando al mismo problema, encontramos las investigaciones de (Osorio Pérez, 2007; Jurado y Tobasura, 2018), en la última las referencias a aspectos sensoriales son frecuentes, pero también se vuelven evidentes los cambios en la definición de sí mismo de los jóvenes, lo que modifica su relación con el territorio que habitan: “y parecen dejar a un lado la identificación como campesinos o campesinas, y desconocer la identificación como jóvenes habitantes de territorios rurales” (Jurado y Tobasura, 2018, P. 74) No son muchas más las investigaciones que se podrían nombrar al respecto, es un tema poco explorado que, podemos decir, se ha tocado por los bordes, pero no se ha entrado de lleno a él.

No obstante, sí son amplias las investigaciones que se han realizado sobre los métodos sensoriales y cómo gracias a ellos es posible entender a una comunidad desde un punto de vista diferente. Sarah Pink (2015) investiga sobre esa estructura sensorial en la rutina doméstica de los hogares londinenses, Sabido Ramos (2018) propone entender el feminismo desde ese ámbito sensorial que permite mostrar cómo se manifiestan en él las diferentes formas de violencia. Mata-Codezal (2015), por su parte, muestra cómo en su proceso de investigación la atención a lo sensorial le permitió acercarse más a la comunidad y entender, a partir de la flexibilidad del método, cómo se relacionaban dos formas diferentes de percibir el mundo (el de ella y el de los habitantes de la comunidad).

2.1. Conceptos fundamentales

Son muchos los conceptos que se deben tener en cuenta para entender la migración en toda su complejidad. Son, también, muchos los autores que han teorizado sobre el tema y han creado categorías analíticas duales que hoy se cuestionan con fuerza. La Organización Internacional para las Migraciones define migración de la siguiente manera: “Movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas, sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos” (OIM, 2006). Ahora bien, aunque es una definición muy general, que busca abarcar todo, ya por sí misma incluye algunas separaciones problemáticas, por ejemplo, la de suponer que los migrantes económicos no sufren desarraigo, incluso ciertas formas de desplazamiento. Por esa razón, cada vez más autores coinciden en pensar la migración como un fenómeno social atravesado por problemas económicos, políticos, sociales, culturales, entre otros, que varían dependiendo de cada población y del momento histórico particular que se esté viviendo:

“(…) la migración de población, a diferencia de los otros fenómenos poblacionales y sociales, es un proceso complejo en su observación, registro y medición. Involucra espacios físicos, dimensiones temporales y grupos de población como elementos observables y medibles (Vinuesa, 1994) y, a su vez, está atravesado por diversos factores de carácter personal y social que intervienen en la decisión de migrar o no, la dirección de dicho movimiento y el momento en que se realiza” (Ruíz Ruíz, 2008, P. 92).

Por esta razón, los teóricos del continuum migratorio (Jiménez y Trpin, 2021; Ceballos Medina, 2021; Sayan, 2000) consideran que las separaciones: migración interna/ externa, migración forzada/ voluntaria, migración económica/ cultural, entre otras, desconocen las particularidades de cada caso y la conexión existente entre los problemas sociales, culturales,

políticos o económicos que vive un individuo dentro del país y que, en muchos casos, lo pueden llevar de una migración interna a una migración externa rápidamente. Por esa razón, Ruíz Ruíz citando a Moreno (2008) consideran la importancia de adelantar estudios sobre la migración en diferentes zonas, en los que se debe entender, por ejemplo, a la pobreza, como un elemento desencadenante que, al sumarse a otros, lleva a la migración. Estos postulados no son solamente un problema metodológico sobre cómo acercarse al fenómeno de la migración, también son una forma de cuestionar el concepto tradicional que la pensaba como un fenómeno econométrico, el cual se podía entender desde los análisis de migración laboral y las diferencias económicas entre un país o región y otra.

Con esto lo que se busca no es descartar los importantes avances que teóricos como Petersen (2004) han hecho para entender la migración, sino de repensar esas categorías de manera más amplia y con foco a detalles contextuales que las modifican. Por esa razón, lo que se propone en este ejercicio es reconsiderar elementos como el de fuerzas de atracción y expulsión (Petersen, 2004) desde un punto de vista que no es solo cuantitativo, sino que, además, se manifiesta en elementos más allá del número de personas que migran o las razones que dan para hacerlo. En ese orden de ideas, Martín (2013) explora lo que ella llama, citando a Perdomo, “comunidades de expulsión migratoria”, en los que analiza el papel que tienen algunos elementos culturales como los medios de comunicación para reducir la incertidumbre e impulsar la migración; pero que, además, permiten una conexión con el territorio propio a través de mantenerse en contacto con formas culturales como la música, la moda o los programas de televisión. En otras palabras, los medios permiten un continuum migratorio y posibilitan tanto la decisión de partir, como, en muchos casos, el deseo de retornar.

Al encuentro que se produce entre esas fuerzas de expulsión y las fuerzas de atracción, nosotros hemos decidido llamarlo *tensiones migratorias*, en ellas se encuentran las razones por las que se pretende migrar con las razones por las que sería bueno quedarse: "La decisión de migrar, entonces, es el resultado de factores de rechazo y de atracción evaluados dentro del sistema normativo de la estructura social" (Alberts, 1973, P. 9). Cada individuo o familia, dependiendo de su estructuración, vive y experimenta dicha tensión de diferentes maneras. Esto es lo que Martín (2013) llamaría “incertidumbre para la migración”, pero que aquí preferimos llamar tensión, para reconocer que no solo se trata del miedo a irse por la posibilidad de que las expectativas no se cumplan, sino también por aquello a lo que se le da valor dentro del territorio y que genera un deseo contrario de quedarse.

En este punto es importante entrar a definir el concepto de territorio o territorialidad, ya que él puede ayudarnos a entender mejor el lugar que ocupan esas tensiones migratorias en la vida e identidad de un individuo, identidad que está estrechamente ligada a ese lugar. Desde la propuesta de bioespacio realizada por Fals Borda (2000) se puede entender que los lugares no son una construcción política claramente definida y rígida, sino que, más bien, se trata de una construcción social flexible, que no tiene unos límites físicos concretos, sino que varía dependiendo de los individuos y de la época. Por eso, cuando se define la ruralidad pensando en el territorio, no debe suponerse desde la idea de ruralidad clásica, según la cual los territorios estaban claramente definidos y separados de lo urbano, sino que se trata de un problema mucho más difuso:

Dado que los “territorios” no son otra cosa que límites formales que se dan a los referentes político-administrativos de los “recipientes” o “contenedores” (Fals Borda, 2000), la construcción social de “territorio” implica la utilización de fórmulas en las que se respete la voluntad popular y se tenga en cuenta la realidad de los procesos locales o regionales de naturaleza económica, social y cultural. (López López, 2009, P. 226).

El territorio, entonces, no está compuesto solo por los límites físicos establecidos por las políticas estatales de un país, sino que, además, en ellos se deben contemplar una serie de relaciones complejas en las que, de paso, se va construyendo la identidad. Es decir, un territorio no es territorio sin las relaciones sociales que contiene.

En la construcción de un territorio (territorialidad) se fraguan identidades colectivas de pertenencia en diferentes niveles, y también referentes individuales que posicionan a las personas frente al conjunto. Es decir, se genera una representación del “nosotros” de manera simbólica y material, que implica un patrimonio social de valores, cosas, lenguaje, imaginarios, historia, costumbres, relaciones, solidaridades, conflictos, poderes, etc. (...) La territorialidad no es algo acabado, sino un proceso continuo que se teje en la cotidianidad, fuente de múltiples recursos que son apropiados, renovados y mantenidos. El territorio es un componente clave en la construcción y renovación del patrimonio social, desde el cual se van definiendo los referentes identitarios básicos, con los cuales se gesta y, a la vez, se consolida la acción colectiva. (Osorio Pérez, 2007, P. 3).

Es decir, cuando un individuo se define a sí mismo, está definiendo también a su territorio y cómo entiende su relación con él. O cuando un individuo define su territorio, de alguna manera, se sitúa dentro de él y dentro de las relaciones sociales que lo componen. Pero esa interpretación no es una interpretación que surja de la nada, o de un proceso inferencial individual, por el contrario, se trata de un proceso de aprendizaje social en el que se le da sentido a lo que se percibe del territorio, a los elementos que lo componen (humanos o no humanos), a los elementos sensoriales y a la relación de su comunidad con ellos y entre ellos (Ingold, 2000); así como a los productos culturales en los que, de alguna manera, se manifiestan todas esas relaciones.

Estas concepciones de territorio, desde nuestro punto de vista, son claramente sensoriales, implican una interrelación con los elementos del lugar de origen, los cuales se comprenden a través de los sentidos (Moura y Steil, 2018, Pink, 2015, Sabido Ramos, 2019) y se organizan según el aprendizaje social. Cuando las tensiones migratorias aparecen, producen un cuestionamiento del orden y del aprendizaje, de las relaciones sociales y, por lo tanto, de las relaciones sensoriales con el espacio propio. Esos límites simbólicos se cuestionan, parecen estrechos o insuficientes y, con ello, se crean imaginarios de sí mismo y del estilo de vida soñado, que ya no requieren o implican una relación con el territorio para realizarse. No importa si es forzada o voluntaria la migración, cuando se produce, se da un rompimiento, ruptura, quiebre, un desprendimiento, descarnalización del individuo de su territorio. No solo se trata de salir del lugar, sino de desprenderse de él y eso es un proceso necesariamente doloroso en muchos sentidos.

El concepto de tensiones migratorias se ubica, entonces, en ese espacio que hay entre la relación sensorial, simbólica, identitaria, social, económica, política y cultural del individuo con su territorio y no es un elemento en sí, sino aquello que se puede observar cuando la estructura jerárquica de esos elementos, construida por el individuo, se empieza a modificar y con ello también su propia identidad se cuestiona. Desde nuestro punto de vista, esto sucede mucho antes de que la migración se dé, lo cual no quiere decir que no se trate ya del proceso migratorio. El continuum migratorio que muy bien señala Sayad (2010) para nosotros inicia desde antes del momento de la partida.

A partir de los conceptos aquí presentados, se propone un ejercicio de acercamiento a la población objeto en el que se tengan como referencia principal los conceptos de territorio, referencias sensoriales (menciones al clima, a los sabores, olores, colores u otros elementos ligados a los sentidos) e identidad, estos conceptos, como ya lo señalamos, tienen una estrecha relación entre sí, por lo que se busca analizar las contradicciones entre ellos, identidad y territorio, por ejemplo, para encontrar posibles tensiones migratorias.

3. ABORDAJE METODOLÓGICO DE LA MIGRACIÓN

Se contempla el uso de dos tipos de codificados para el ejercicio. El primero de ellos se aplica al discurso y es un codificado siguiendo el método de la teoría fundamentada. Por lo tanto, como lo plantea Monge Acuña (2015), se hace en un primer momento una codificación sustantiva a partir de la cual se pueden construir elementos conceptuales desde los que se genera la estructura para la teorización. Una vez realizado esto, se reorganizaron y categorizaron los códigos obtenidos con el fin de establecer relaciones entre ellos y las diferentes categorías desde las cuales se puedan establecer las principales ideas que los jóvenes expresan sobre su territorio.

Como un segundo momento, se había propuesto alcanzar una saturación teórica de los datos obtenidos, sin embargo, dicha saturación no fue posible por los tiempos de los jóvenes, quienes suelen tardar más de lo pensado para la entrega del ejercicio (1.5 meses), por esta razón, solicitar nueva información hubiese implicado extender el ejercicio más allá del tiempo disponible. El segundo ejercicio de codificación que se propuso fue un análisis de contenido, a partir del cual se estudiarán los elementos visuales que acompañan el proceso, la imagen seleccionada y la grabación que incluye el ejercicio (la grabación del sonido no se tuvo en cuenta, debido a que solo tres estudiantes la enviaron).

Debido a que las dos codificaciones propuestas no establecen suficiente información para alcanzar una saturación teórica, se trabaja solo la codificación sustantiva que plantea los fundamentos a estudios posteriores en los que se pueda completar la codificación teórica y generar una teoría a partir de ella. De tal manera, se propone en seguida un análisis del discurso a través del cual se analizan las categorías de territorio e identidad de los jóvenes rurales de La Mesa de Los Santos. Para ello se contempla revisar las emociones que acompañan cada referencia discursiva de las categorías y códigos previamente clasificados. Con especial atención a los descriptores del territorio que se evidencian en el uso de adjetivos o la asociación con elementos sensoriales que producen emociones positivas. De igual manera, se recuperan los conceptos de Identidad y territorialidad de Osorio Pérez (2007) y los de moratoria y perentoria sociales de López López (2009), con los cuales se busca evaluar las menciones a la

identidad teniendo en cuenta elementos de género, laborales u otras actividades que sean evidentes en el discurso de los jóvenes.

En el proceso de codificado que se ha realizado, en un primer momento se decidió hacer sin conceptos previos que influyeran en la lectura y a partir de ello fue posible encontrar unos elementos que llaman la atención. En algunos casos, parece haber unos patrones particulares en la escritura, sobre todo repetidas referencias al cambio que responden a lo solicitado en el instrumento. Muchos de los jóvenes hablan de la existencia de cambios, que otros parecen no percibir, ya que consideran que todo sigue igual. Esto implica que o la percepción cambia o el lugar del territorio en el que se encuentran influye en esa sensación. Para esta segunda afirmación vale la pena hacer una aclaración. La Mesa de Los Santos es una zona de gran afluencia turística, pero no sucede en todo el territorio, solo aquel que está más cerca de la vía que de Bucaramanga conduce a Bogotá o del teleférico que cruza el cañón del Chicamocha. De igual manera, hay otros patrones relacionados con las actividades que se realizan a diario, los eventos especiales o la idea de una rutina. Estos aspectos tienen una gran relación con el cambio, ya que dichas actividades y rutina los sitúan en una idea de cotidianidad y no cambio, aunque algunos diferencian entre los cambios que suceden en el territorio con aquellos que viven ellos de manera individual o familiar. De igual forma, algunas de esas actividades se relacionan con el lugar que ocupan dentro de la estructura social que los puede agobiar, excluir o visibilizar, dependiendo de la situación particular de cada uno, estructura que se decide explorar a partir del análisis del discurso.

Esto lleva a realizar un segundo procedimiento en el que la codificación se haga a partir de unas categorías que se pueden realizar desde una perspectiva conceptual previa unida con los hallazgos de la primera revisión en la que se vuelven a considerar algunos de esos códigos. De igual manera, aunque se produce la codificación de expresiones usadas por los estudiantes, es necesario generar niveles de interpretación dentro de cada código, ya que, por ejemplo, dentro de la idea de cambio, algunos se refieren a ellos como elementos positivos, otros de manera negativa, en otros es difícil determinar el juicio que pueden estar haciendo, por lo que se vuelve necesario indagar en posteriores estudios y a través de otros métodos esa relación.

Las categorías que se definieron son producto de varias lecturas de los códigos en los que se pueden seleccionar aquellos que se refieren con claridad al objetivo propuesto, además, se deja un solo código para cada referencia, aunque también se aclara la relación con otros posibles códigos, incluso con otra categoría. Cada código puede tener menciones positivas o negativas, por lo que se le da un valor dentro de esa dinámica a cada referencia, de tal manera que sea posible, posteriormente, comparar el número de menciones positivas con el de menciones negativas. Dicha definición de lo positivo o negativo se hizo a partir de las emociones contenidas en cada postal y que fueran claramente identificables, para ello fue determinante establecer primero una tabla de análisis de los juicios de valor presentes en cada postal, dicha tabla evidencia que la mayoría de los jóvenes usa adjetivos que acompañan las descripciones de su territorio y también las de su estado de ánimo.

Finalmente, se procede a realizar un análisis del discurso en el que se establezcan los juicios de valor que hay en cada referencia, la definición que se realiza de territorio y, si es posible, identificar tensiones migratorias, la definición de su propia identidad que hacen los jóvenes y el lugar que dicha identidad ocupa dentro de una posible estructura social que los

envuelve. En todas estas referencias la idea de cambio suele estar ubicada transversalmente, por lo que es muy importante evaluar cómo afecta o beneficia a los jóvenes ese cambio y los juicios que se realizan sobre él. En este punto fue determinante encontrar los adjetivos que calificaran emociones, actividades o menciones sobre el territorio. Gracias al contraste que generan las diferentes emociones ha sido posible entender mejor la relación de los jóvenes con su territorio o qué tan cómodos se sienten dentro de esa estructura social.

3.1. Instrumentos

Para este análisis se eligió un taller basado en un documento ficcional en el que pudieran expresar sus sentimientos por una persona cercana y, además, realizar expresiones concretas sobre su territorio. De esta manera, se solicitó a los jóvenes de La Mesa de Los Santos de dos colegios diferentes una postal a una persona que conocieran (o imaginaran conocer) y que actualmente estuviera viviendo en un lugar alejado. En ella debían contarle cosas que suceden en la región y que creyeran que aquella persona puede extrañar. De igual manera, ya que es una postal, se les solicitó que acompañen el mensaje escrito con una imagen decorativa de su preferencia, esta podía ser diseñada por ellos mismos o seleccionada de internet (Ver anexo 1). Para la realización del instrumento y como solicitud de las docentes encargadas de los grupos, se propuso un ejemplo de postal que diera pistas a los estudiantes sobre cómo se debían hacer. Sin embargo, en el caso del Colegio Integrado Mesa de Jéridas, al ser estudiantes de menor edad, esto fue contraproducente, ya que algunos solo cambiaron el lugar de destino de la postal y otros la copiaron tal cual, solo incluyeron su nombre. Dicho cambio, también es interesante si se lo ve como un lugar que se tiene de referencia fuera del territorio desde el cual algunos hicieron su ejercicio de enunciación.

En las instrucciones del instrumento también se solicitaba contarle algo a esa persona que estaba lejos y se mencionaba el cambio como una opción, sin duda esto llevó a que la mayoría de los estudiantes hablara del cambio como un tema de conversación, pero esto en vez de una dificultad se considera una oportunidad, ya que en los comentarios relacionados a este tema fue posible encontrar referencias sensoriales y juicios sobre el territorio o las actividades propias de cada estudiante. La mediación tecnológica, sin duda, fue una dificultad que impidió un contacto más cercano de los docentes que ayudara a que los estudiantes despejaran algunas dudas o recibieran retroalimentación sobre los avances, así que el ejercicio dependió completamente tanto de la claridad del instrumento, como de la interpretación que los estudiantes hicieron de él. Lo anterior llevó a enriquecer el ejercicio, ya que los temas variaron mucho y mostraron aproximaciones diversas en él.

3.2. Muestra

El ejercicio fue entregado por un total de 22 estudiantes, 10 del grado once del Colegio Integrado Los Santos y 12 del grado octavo del Colegio Integrado Mesa de Jéridas. Debido a las dificultades que se generaron por el calendario de trabajo de los grupos y la pandemia, no se pudo realizar el ejercicio con todos los grupos esperados.

De los 45 estudiantes que componían cada grupo, solo los 22 ya mencionados enviaron el ejercicio y lo hicieron a través de WhatsApp a sus respectivos profesores; algunos enviaron el ejercicio, pero no el consentimiento informado, por lo que se decidió no incluir dichos

trabajos en el proceso de análisis. Los 22 estudiantes enviaron las postales junto con una imagen que variaba en su formato, pero de todos estos, solo 3 enviaron los sonidos solicitados, por lo que se prefirió no incluir estos sonidos dentro del análisis al considerarlos una muestra muy pequeña respecto del resto de trabajos tomados.

El análisis se realizó con todos los trabajos presentados, pero no se pretendió tomarlos como una muestra representativa probabilística del total de estudiantes de los dos grupos, sino que se toman como una aproximación cualitativa a la población tratada, a sus preocupaciones y problemas.

3.3. Categorías

Como se menciona en el apartado del método, los elementos que se buscó analizar en el ejercicio son de tipo sensorial, por ello, para la definición de las categorías finales se tuvo en cuenta un proceso de codificación previo que se fue depurando hasta llegar al resultado final. Por ejemplo, los sentidos y aquellas categorías secundarias que puedan resultar de ello. Inicialmente se generaron unos códigos que responden a: colores, olores, sabores, sonidos, texturas. Estos códigos se pueden reagrupar en códigos más complejos o subcategorías como: referencias al paisaje, referencias a la temperatura, referencias a la gastronomía, referencias al paisaje sonoro, sobre la piel (incluye elementos de la temperatura, pero también texturas, polvo, el viento, entre otros). Es importante señalar que estos códigos variaron dependiendo de los hallazgos que se produjeron al analizar los ejercicios de los estudiantes.

Por otro lado, fue necesario establecer códigos que se relacionaran con el sentido de pertenencia y la creación de significado, por ejemplo, conceptos como: territorio, memoria e identidad fueron determinantes para encontrar una relación entre los elementos sensoriales y la forma en que los jóvenes se aproximan a su lugar de origen. También se relacionaron estos elementos con posibles redes migratorias de los jóvenes, de tal manera que se volvió importante comparar los datos y comprobar si había un patrón entre el desapego por el territorio con la información demográfica familiar de los participantes.

Finalmente, el tercer tipo de codificación que se estableció fue de carácter migratorio, para la que se relacionaron códigos como: intención de viajar, profesiones externas, deseos de visitar otro lugar, factores de expulsión (allí son importantes datos de: falta de oportunidades, no conseguir trabajo, vivir en condiciones desfavorables, dureza del trabajo, entre otros) y factores de atracción (ingresar a una universidad, tener prestigio, experimentar otra cultura, imaginarios creados por lo medios, ayudar a los padres).

Al realizar el primer proceso de codificación se volvió evidente que en los códigos de carácter migratorio había pocas referencias, por lo que esas tensiones debían buscarse en manifestaciones menos explícitas ubicadas dentro de otros códigos. Para ello, se definieron las siguientes categorías: Territorio, en la que se incluyen los códigos: Cambio, No cambio, Referencias sensoriales, juicios de valor sobre el territorio y menciones a otro territorio. Luego se propone la categoría de Identidad, en la que se incluyen los códigos: Actividad o evento, intenciones o deseos y Estado de ánimo. En ellas se identifica que se pueden incluir algunos códigos nuevos que no se habían contemplado primero, pero también se evidencia que hay algunos códigos difíciles de incluir en una sola categoría o algunas expresiones que es también

complejo definir con un solo código. Las referencias a la memoria no desaparecieron, pero se hizo evidente que toda referencia a la memoria era de tipo sensorial. De igual manera, fue posible evidenciar que lo sensorial no debía ser una categoría propia, sino un código que hiciera parte de la categoría territorio, pues toda referencia sensorial hablaba de una u otra manera de aspectos del territorio.

3.4. Metodología de Análisis de datos

Para el análisis de los datos fue necesario hacer primero una transcripción de las postales, ya que estas eran fotos de los trabajos realizados a mano y no un documento digitalizado. Solo tres personas enviaron el documento de manera digital, sin embargo, este se transcribió también. Se crearon dos documentos con el fin de separar los dos colegios y también comparar posteriormente cómo las edades de los integrantes pueden influir en el relacionamiento con el territorio.

Una vez hecha la transcripción, los documentos se incluyeron en el programa de análisis cualitativo Nvivo, a partir de este programa se realizaron dos procesos de codificación, como ya se mencionó, en un primer momento se extrajeron solo códigos que se identificaran dentro de los documentos, si bien había una categorización previa, la idea era tratar de hacer una observación objetiva de lo que podían arrojar los ejercicios. Con este primer ejercicio se crearon unas categorías posteriores a las que se les asignó unos códigos posibles, pero que no descartaban la necesidad de incluir otros que no se acomodaran a esa clasificación propuesta inicialmente.

Ya que el tamaño de la muestra no era tan grande, los resultados arrojados en el proceso a través de Nvivo se continuaron analizando de manera manual para lo que se definió una matriz en Excel y allí se clasificaron las referencias en un solo código y se eliminaron categorías que podrían considerarse repetitivas (Ver tabla 1 y 2). De manera paralela, se analizaron manualmente las imágenes elaboradas por los estudiantes a través de un proceso de análisis de contenido. El objetivo de este ejercicio fue el de cruzar la información arrojada por las imágenes con lo mencionado en las postales para ver contradicciones o concordancias que reforzaran algunas de las conclusiones obtenidas.

Finalmente, con dicho proceso de codificación finalizado se realiza un análisis del discurso a través del cual fuese posible entender lo que los jóvenes están diciendo sobre su territorio y su propia identidad con el fin de relacionarlos a posibles tensiones migratorias que surgen en la superficie. Para ello se tienen en cuenta el número de referencias sensoriales, los juicios de valor sobre ese territorio y la forma en que se hacen menciones a la identidad propia dentro de ese territorio y respondiendo a una estructura social en la que se pueden ubicar los jóvenes.

4. RESULTADOS

El primer resultado que debemos mencionar es que en el ejercicio sí aparecen con frecuencia referencias de carácter sensorial. En este caso, clasificamos 13 referencias en el código “sensorial” y otras 10 relacionadas con otros códigos. Como ya lo mencionamos, lo sensorial se incluyó dentro de la categoría de territorio, ya que las menciones que se hacen, generalmente,

tienen que ver con él. En muchos casos, incluso, implican juicios de valor positivos sobre dicho lugar, por ejemplo: “seguimos teniendo un buen clima, unos maravillosos atardeceres y paisajes” (Zuley, Colegio Los Santos). Menciones que demuestran una muy buena relación con el territorio y un claro disfrute por estar en él. Además de ello, esta postal está acompañada de una descripción de elementos que han cambiado “ahora tenemos más espacio para salir a compartir y disfrutar”, acompañado de un dibujo hecho a mano de unas montañas verdes, un río y el cielo azules. También se pueden identificar cuatro códigos diferentes: “cambios”, “no cambios”, “sensorialidad” y “actividades o eventos”. Se señala, además, un cambio positivo “tener más espacio” que contrasta con algo que no cambia, pero que también es positivo, “seguimos teniendo un buen clima...”. Estos elementos que se contraponen están abarcados por emociones de alegría y satisfacción que nos permiten evidenciar una buena relación con el territorio, la cual no depende de los cambios que se den allí.

Esto no es muy común dentro de los resultados encontrados, ya que de las 14 menciones que se realizan al cambio, solo 6 se pudieron determinar como claramente positivas. Para poder establecer la relación existente entre la referencia al cambio y las emociones positivas o negativas, fue necesario relacionar el código “cambio” con los códigos en los que se emitía un juicio de valor o se expresaba una emoción clara, así, las referencias: “La escuela de fútbol a la que pertenecía ha cambiado de entrenador” y “se irá aquel que me entrenó por muchos años” (dentro del código “cambios”) fue contrastada con las menciones “te cuento que mi estado de ánimo no está bien” y “estoy triste” (del código “intenciones o deseos”), (Lesly, Colegio Los Santos). El mismo ejercicio fue aplicado a todas las referencias de todos los códigos, sobre todo aquellos en los que la mención no tenía una positividad tan clara como en el primer ejemplo citado. Este ejercicio permitió determinar que en todas las referencias las emociones más comunes son positivas y que cuando se habla de los cambios en el territorio es cuando más emociones negativas afloran: “Ha cambiado un poco todo Ya hay más comercio por aquí, ya hay muchos conjuntos, donde mi tío hicieron un supermercado y colocaron una cancha sintética” (María Alejandra, Colegio Jéridas), “Por otro lado los comerciantes extranjeros están aumentando las ventas” (El estudiante firma como Alex, Duque de Pensilvania, Colegio Jéridas).

Cruzar la información de los códigos con las emociones que expresan nos permitió evaluar con mayor claridad cada uno de los códigos, por ejemplo, el código “sensorial” solo tiene una referencia con emociones negativas: “Sabes ahora el local al que íbamos a comer es una tienda de colchones” (Frank, Colegio Los Santos), como se puede ver, esa referencia sensorial, justamente hace mención a un cambio, en este caso, un cambio en un espacio que hace parte de la memoria colectiva con la persona a la que se le escribe.

El código con mayor número de referencias es el de intenciones y deseos, sin embargo, no lo consideramos un dato tan significativo, ya que en él se incluyeron expresiones como “te extraño” lo que en un ejercicio de postal no parece raro, además, en una sola postal uno de los niños hace varias menciones de este tipo. Una vez depurada la información que se obtuvo en el segundo ejercicio de análisis de *Nvivo*, se obtuvieron los siguientes resultados: “cambio” 14 referencias, “no cambio” 4, “sensorial” 13, “juicio de valor sobre el territorio” 10, “Juicios de valor sobre otros territorios” 6, “actividades o eventos” 12, “intenciones o deseos” 11, “Estado de ánimo”, 21. El código “sensorial” y cambio son las que más tienen relación con los otros códigos, incluso con las otras categorías. El código “actividades o eventos” se consideró

inicialmente como un proceso que hacía parte de los códigos “cambio” o “no cambio”, pero se prefirió separarlas en la medida en que la primera expresaba actividades concretas que en muchos casos no estaban relacionadas con el territorio, sino más bien con la identidad religiosa, física o con el deber de ellos como estudiantes. Del total de referencias 50 se encontraron como positivas, 34 como negativas, 5 como negativas con elementos positivos y 2 como positivas con elementos negativos (como emociones de nostalgia).

Al realizar una comparación entre los dos colegios, se evidencia que el mayor número de referencias que se buscaban para el objetivo de este ejercicio son realizadas por estudiantes del colegio de Los Santos, esto puede estar influido por la edad de los participantes (entre 16 y 18 años), pero también porque los jóvenes del Colegio Jéridas hicieron un ejercicio mucho más cercano al ejemplo, es decir, hablaron de un territorio diferente al propio o dedicaron su postal a preguntar por la salud de sus abuelos y no a explicar cambios o hacer menciones sobre el territorio. Así las cosas, de las referencias al “cambio”, 11 son hechas por jóvenes del Colegio Los Santos y solo 2 del Colegio Mesa de Jéridas. De igual manera, los jóvenes de Los Santos fueron mayoría en las referencias al “no cambio”, a los aspectos “sensoriales” y a los “juicios de valor”, mientras que los de Jéridas fueron mayoría absoluta en las menciones a “otro territorio”, a “eventos y actividades” e “intenciones y deseos”, vuelven a ser mayoría de Los Santos en las menciones al “estado de ánimo”. Si se llegase a hacer la división por géneros los resultados no serían tan significativos, ya que son muchas más mujeres que hombres, en Los Santos solo una postal es hecha por un hombre, lo que implica que es difícil sacar conclusiones representativas que puedan dar cuenta de las relaciones territoriales a partir del género.

Tabla 1

Referencias y códigos de la categoría Territorio

		TERRITORIO							
Cambio		No cambio		Sensorial		Juicio de valor		Otro territorio	
S	Ahora tenemos más espacio para salir, compartir y disfrutar	S	Te cuento que aquí en Los santos sigue lo mismo de siempre, la tranquilidad y la armonía	J	Los paisajes son hermosos, hay más pajaritos	S	Los Santos es un pueblo muy especial	J	Buenos, les cuento que estoy bien, me la estoy pasando muy bien aquí en la Dorada
S	se irá aquel que me entreno por muchos años	S	Bueno aquí no ha cambiado mucho	S	Ya pasó un poco el veranoY las plantas volvieron a su color	S	Hay muy buen ambiente en las calles	J	Es muy hermoso, he conocido lugares muy hermosos
S	Sí, yo con trabajo, suena loco no crees	S	Acá en el pueblo todo sigue igual, La verdad es que nada ha cambiado	S	Las aves tocan tu ventana cada mañana para despertarte	S	Las canchas son impresionantes	J	La comida es muy rica y el paisaje muy hermoso
S	Las cosas aquí han cambiado mucho.	J	Pues ya todo lo demás sigue lo mismo	S	Seguimos teniendo un buen clima unos maravillosos atardeceres y paisajes	J	Por acá está todo bien	J	Hay muy buen ambiente en la calle.
S	Quería contarte que han cambiado muchas cosas por acá			S	En la plaza donde comíamos helado hay un café internet pronto nos podremos comunicar por zoon	J	Te cuento que nos ha ido muy bien	J	Hemos tenido suerte con el tiempo
S	Esta nueva etapa y aprendiendo cosas nuevas			S	Sabes ahora el local al que íbamos a comer es una tienda de colchones.	S	Ya sabes es un clima un tanto loco	J	Barichara es un lugar muy bonito y especial
S	Muchas cosas han cambiado			S	A quien le pienso dar un caramerlo todas las tardes como era tu costumbre con todos nosotros tus nietos	S	Aquí todo marcha muy bien		
S	Yo estoy tratando de no peliar con mi mamá como me lo pediste. Pero tú sabes que yo lo hago porque tengo razón			J	Las colinas en donde nos gustaba ver el atardecer	S	Todo está en orden y muy bonito		

J	Ha cambiado un poco todo Ya hay más comercio por aquí, ya hay muchos conjuntos, donde mi tío hicieron un supermercado y colocaron una cancha sintética			S	Tu perro Iker está creciendo muy rápido	J	Aquí está todo igual de hermoso		
J	Por otro lado los comerciantes extranjeros están aumentando las ventas			S	Tráenos pan jijijiji	S	Seguimos teniendo un buen clima unos maravillosos atardeceres y paisajes		
S	La escuela de fútbol a la que pertenecía ha cambiado de entrenador.			J	Los paisajes son hermosos, hay más pajaritos				
S	Itan está muy grande y yo este año me gradúo del colegio			S	Unos maravillosos atardeceres y paisajes				
S	Te cuento que se te cumplió otra vez el sueño de tener un nieto varón			J	Juego mucho con mi gato, perro y gansos en la piscina				
			Emoción positiva (50)		Negativo con elementos positivos (5)				
			Emoción negativa (34)		Positivo con elementos negativos (2)				

Tabla 2

Códigos y referencias categoría Identidad

Actividad o evento	Intenciones o deseos	Estado de ánimo
Así que aprovechamos para visitar tiendas y almacenes	Mi padre el Rey Ricardo	Yo estoy súper bien
Estamos teniendo buen ambiente, así que aprovechamos para visitar el parque y caminar	Y yo el Duque de Pensilvania	El dolor me quema más sabiendo que no pude impedir tu boda
Estamos teniendo mucha suerte con el tiempo, así que aprovechamos para visitar el parque y caminar	Atentamente Alex el duque de pensilvania	Pues yo eh estado mejor
Andamos en bicicleta, corremos y jugamos voleibol y beisbol	Pronto nos volveremos a ver y estoy seguro que la pasaremos muy bien	Te cuento que mi estado de ánimo no está bien
Tu mamá viene seguido a la casa de vez en cuando vemos una serie o película	Y que espero ansiosamente para ir a visitarlos	Y como comprederás estoy muy triste ya que se irá aquel que me entreno por muchos años
Cómo cumplí años	Espero el momento para ir a visitarlos	Todos aquí en casa nos encontramos bien, gracias a dios
También hice mi confirmación	Espero verte pronto	Lo triste es que no estoy con ustedes
Muchas felicidades por esa princesa que llegó a sus vidas	Espero volver a verte pronto	Me divierto mucho con mi familia
Conseguí trabajo	Vuelve pronto	Quería manifestarles que los extraño mucho
Hace unos días fui a tu casa	Esperamos verte pronto	Te he extrañado bastante
Gracias por acompañarme el día de mis 15	Te estamos esperando	Porque te extraño mucho, me haces mucha falta
Desde que te casaste y te fuiste un ambiente solo y triste invadio el reunió		Extraño esos momentos en los que andabamos mucho, extraño habalr contigo
		Pero todo está mejor cuando estás
		Al fin y al cabo crecimos juntos y te amo demasiado
		Te extraño demasiado y espero volver a verte pronto él y nosotros te extrañamos mucho
		Extrañé tus malos chistes y tus bromas
		Te extraño
		Te extraño y te amo mucho

S: Los Santos, J: Jéridas

En la tabla 1 y 2 se evidencia la clasificación final que se logra luego de depurar las diferentes categorías y reducirlas a dos, así como los códigos que pasaron de 22 a solo 8. De igual manera, se muestran las emociones que acompañan cada referencia y el colegio al que pertenecen. Finalmente, los colores que poseen algunas de las casillas corresponde al código con el que tiene relación, de tal manera que, por ejemplo, algunos juicios de valor tienen una clara referencia sensorial. Desde otra perspectiva, podría considerarse que estas referencias pertenecen a más de un código, sin embargo, preferimos incluirlas dentro de uno solo, pero relacionada con otro, de tal manera que se puede evidenciar cómo hay una conexión entre ellos.

Como se puede ver también en las tablas, las referencias que realizan los estudiantes del Colegio Los Santos están más ligadas al territorio, mientras que las referencias de Jéridas están más enfocadas en describir una actividad, evento, intensión o deseo que se relaciona con su identidad. También es claro que solo los estudiantes de Jéridas se situaron en espacios fuera del territorio para realizar la postal, algunos en regiones de Santander cercanas a su pueblo, otros en regiones de Colombia un poco alejadas (en ambos casos rurales), otros en ciudades como Londres (aunque esta era la ciudad del ejemplo) y otros se ubican en el mismo pueblo de Los Santos, pero hablan como si fuesen personas que llegan de otros lugares, es decir, imaginan ser extraños en su propio territorio.

En cuanto a la elección de imágenes, la mayoría coincide en hacer o pegar paisajes en los que se vuelven recurrentes el cielo y las montañas, cada uno con colores muy concretos que son el azul y el verde. En la mayoría de los casos estas imágenes coinciden con las descripciones sensoriales que los jóvenes han puesto en su postal, aunque también suelen incluir objetos que pertenecen a aquella persona que se ha ido y que, seguramente, puede extrañar. Una mascota que se ha quedado en el territorio, pero pertenece a quien se fue, es el ejemplo más claro. La iglesia del pueblo suele ser un referente que se pone en dos ocasiones y que apela no solo a la memoria, sino que, además, demuestra que no ha habido cambios. En la mayoría de los casos las imágenes no son fotografías, sino dibujos hechos a mano o recortes de periódico, esto evidencia que sigue habiendo mayor facilidad para la realización de las tareas a través de manualidades que de las posibilidades de las herramientas digitales, lo que pudo haber influido en que no se enviaran los sonidos solicitados.

Análisis

En primer lugar, debemos decir que sí se presentaron referencias sensoriales como se esperaba y estas no fueron sugeridas en el instrumento como sí se hizo con la idea de cambio, sino que se presentaron de manera natural. De ellas se puede derivar una muy buena relación con el territorio, un profundo amor y admiración por los elementos naturales que lo caracterizan y el placer que se deriva de las actividades que en él se pueden hacer, esto claramente con algunas excepciones. Sin embargo, estas referencias *per se* no son suficientes para concluir de ellas algún tipo de tensión migratoria. Muchas de las referencias que se esperaba encontrar que pudiesen indicar dichas tensiones no se dieron, ya que no hay manifestaciones claras de deseos de salir del territorio, intensiones de estudiar fuera de él o menciones de alguna inconformidad con problemáticas de la región, al menos no como una tendencia general. Sí fue posible evidenciar que casi todos los estudiantes tienen redes migratorias claras en diferentes partes del país e incluso del mundo que pueden llegar a convertirse en elementos de atracción, pero que,

por ahora, no se manifiestan con claridad como un deseo de salir. En algunos casos, las emociones negativas son claras e indican problemáticas concretas, en una postal particular la estudiante manifiesta su tristeza por el cambio de entrenador, lo que la desanima, pero no necesariamente representa un deseo por irse de su territorio; en otro caso, se habla de las discusiones constantes con la mamá, que se está trabajando en disminuir; también se habla de que “ya pasó el verano”, el problema más recurrente en la región, que por la falta de lluvias dificulta actividades como la agricultura o la ganadería; y en otro, se manifiesta la ausencia del padre de quien se sabe poco, como se puede ver en la dedicatoria: “Javier?”, pero a quien se le dice que se le extraña y se sabe que está en Puerto Wilches. Sería muy interesante hacer seguimiento a la evolución de estas problemáticas para identificar si llega a convertirse en un deseo de migrar al combinarse con más elementos que las intensifiquen o condicionen la forma en que se perciben.

En cuanto a la relación que los jóvenes tienen con su territorio podría considerarse como bastante positiva, ya que suelen hacer descripciones de él en las que exaltan sus bondades y lo califican con adjetivos positivos como: “maravilloso”, “hermoso”, “agradable”, “tranquilo” o hablan de actividades que los hacen sentir felices: “montar en bicicleta”, “salir a caminar”, “juego con mi gato, perro y gansos en la piscina”. Esto demuestra que la mayoría considera su rutina como positiva, incluso cuando no hay cambios se toma de buena manera. Los cambios, por el contrario, tienen una carga negativa más alta, esto porque muchos pueden ser considerados una cierta amenaza para su territorio. La presencia del turismo genera modificaciones más aceleradas, pues aparecen nuevas atracciones, restaurantes, conjuntos vacacionales que conducen a esa sensación de cambio, es un poco difícil determinarlo con certeza, pero parece que a algunos estos cambios no les gustan y les genera determinada nostalgia por aquello que solía ser su territorio antes. A otros, en cambio, parece emocionarlos, ya que genera oportunidades de trabajo o la sensación de modernización. Se requiere profundizar en estos conceptos para obtener una idea más concreta de su opinión a propósito de dichas modificaciones y la relación directa de ellos en el desarrollo de sus actividades, en el ejercicio realizado los cambios solo se mencionan.

En las imágenes usadas para acompañar la postal se reafirman los elementos sensoriales, incluso en aquellas que parecen más abstractas hay referencias a la naturaleza. El cielo despejado y el verde de praderas y montañas refuerza la idea de tranquilidad y libertad, además, el aprecio por el territorio mostrado en él, incluso en algunos casos en los que no es tan clara la relación de la imagen con lo que dice la postal, se produce esa misma sensación de tranquilidad en las imágenes elegidas. En pocos casos las imágenes se refieren a la identidad o al estado de ánimo que se manifiesta, solo en algunos esas imágenes representan a la familia y, lo que se podría suponer, a ellos mismos dentro de esta.

En cuanto a las referencias al estado de ánimo, la mayoría expresa deseos enfáticos de ver a esa persona que ha partido, ya sea un familiar o un amigo. Se suele hacer menciones a lo mucho que hace falta y la manera en que esa ausencia cambia la percepción con el territorio: “Pero todo está mejor cuando estás” (Johan, Colegio Integrado Mesa de Jéridas), “extrañé tus malos chistes y tus bromas” (Shirley, Colegio los Santos), “desde que te casaste y te fuiste del reino un ambiente solo y triste invadió el reunió” (Alex, Duque de Pensilvania, Colegio Integrado Mesa de Jéridas). En este último caso, las menciones que se hacen del territorio se basan en una especie de fantasía, por lo que es difícil determinar si en verdad esa persona

ausente está o es creación del estudiante. Dicho ejercicio es tal vez la expresión más clara de un cambio de identidad, al denominarse “Alex, Duque de Pensilvania” y mantener siempre un tono de fantasía, aunque en él se evidencian referencias que sí parecen hablar del territorio propio como “los comerciantes extranjeros han aumentado sus ventas” o “las colinas donde solíamos ver el atardecer” en ambos casos, en clave literaria.

La relación de la identidad con el lugar que se ocupa en la estructura social se puede leer en expresiones de las actividades o eventos, como lo propone Osorio Pérez, (2007). Es decir, estos jóvenes se ubican en el territorio a partir de actividades o eventos significativos de carácter familiar, cultural o religioso que los definen. De allí que se encuentren expresiones como “Se volvió a cumplir tu sueño de tener un nieto Varón” (Camila, Colegio Los Santos), que demuestran que su lugar como nieta no es privilegiado frente al de sus hermanos y primos, al menos no para su abuelo que en la postal se evidencia como una figura muy importante, además, su abuelo sigue teniendo una relevancia significativa en sus acciones incluso cuando han pasado unos años de su fallecimiento: “estoy tratando de cumplir el no pelear con mi mamá como tú me lo pediste”, “yo este año me graduo (*sic*) del colegio espero que estes orgulloso”, “gracias por acompañarme el día de mis 15 con o por medio de mi tío (*sic*)”. Estas referencias al ser contrastadas con la referencia al orgullo que produce un nieto varón demuestran lo que López López (2009) señala en su investigación sobre el rol que tienen las jóvenes mujeres en la estructura social rural que las condiciona cuando de tomar decisiones de su propia vida se trata o que las pone en un lugar menos privilegiado frente a los hombres.

Por otro lado, lo que López López (2009) definiría como “perentoria social”, en contraste con “moratoria social”, no es tan evidente, pero sí hay menciones a ello. La perentoria social se refiere a la manera en que los tiempos para asumir la adultez en los jóvenes son más cortos, mientras que la moratoria social hable de la espera que se produce en los jóvenes urbanos para asumir su rol adulto, debido a los procesos de educación y consecución de empleo. De allí que no sea extraño que jóvenes rurales tengan empleo, incluso familia, desde edades más tempranas (14 años incluso). Al ser el ejercicio de las postales una actividad con jóvenes que hacen parte de un colegio, es normal que las menciones a este aspecto sean menores, aun así, Frank del Colegio Los Santos dice: “conseguí trabajo si yo con trabajo suena loco no crees”, aunque él no se reconoce a sí mismo como una persona trabajadora, la referencia a su estado de ánimo, previa a la del trabajo, es esclarecedora al respecto “yo eh (*sic*) estado mejor”, lo que indica que la consecución del trabajo o le sube el ánimo o soluciona posibles problemas económicos que haya tenido antes. Frank tiene 16 años, una edad quizá menor para conseguir empleo, pero muy normal en zonas rurales. En La Mesa de Los Santos es normal ver a jóvenes desde los 14 años, incluso menos, trabajando largas jornadas los fines de semana en los lugares turísticos para costear sus propios gastos, esto cuando aún están estudiando; cuando se gradúan o se retiran, dichas jornadas suelen ser más extensas y frecuentes.

Desde el ejercicio surge también lo que para nosotros es un cambio de enunciación que busca una especie de alternativa a su territorio o su propia identidad, incluso al tono cariñoso que se usa. Por ejemplo, denominarse “Alex, Duque de Pensilvania”, escribir como si fuesen turistas en otro lugar del mundo o incluso tutear son muestras de una cierta postura que se asume diferente a la identidad propia, pero también pueden ser el ejemplo de su acercamiento a los procesos de aprendizaje, es decir, la postal, al ser un ejercicio nuevo para ellos, es normal que tiendan a replicarlo desde la forma, incluso desde las emociones que se muestran en el ejemplo,

esto es más claro en los ejercicios realizados por los estudiantes de Jéridas, mientras que en los de los Santos hay mayor distancia con el ejemplo.

5. CONCLUSIONES

Desde nuestro punto de vista, la ausencia de personas queridas que se marchan puede ser un factor que, como se mostró, afecta la percepción del territorio y puede incluir en ella emociones no positivas. En los ejercicios realizados esto no podría considerarse aún una tensión migratoria, pero al explorarse con mayor profundidad, sí se considera que podría llevar a entender la relación de las redes migratorias con la identidad y con el amor por su región. Las redes migratorias como propone Arango (2003) pueden ayudar a predecir futuros movimientos migratorios y lo que se identifica en el ejercicio es que la mayoría de los jóvenes tiene amplias redes familiares o de amigos fuera del territorio, personas que, además, son muy cercanas y a quienes se les tiene mucho afecto.

Por otro lado, al hablar con una de las profesoras del ejercicio, ella menciona que hablar de “tú” es poco común en los estudiantes, pero que suele pasar cuando hablan a través de medios digitales. Esto genera algunos interrogantes sobre la influencia que tienen los medios sobre el lenguaje que se usa y de qué manera esto puede implicar cambios en la identidad de los jóvenes para conseguir un mayor estatus o acceder a relaciones diferentes a las de su cotidianidad. Sin embargo, con el ejercicio realizado no es posible llegar a conclusiones de este tipo, ya que se dificulta establecer la influencia que pudo tener el ejemplo de postal dado para que esto sucediera, además, sería necesario compararlo con otros ejercicios de escritura y con otros espacios de interacción. Ahora bien, el potencial que tiene el uso del lenguaje es bastante claro a la hora de considerar la identidad de los jóvenes y los imaginarios sociales, los cuales también tienen una influencia considerable en la relación con su territorio.

En cuanto a la manera en que las referencias sensoriales ayudan a entender la relación de los jóvenes con el territorio, las conclusiones son bastante claras al respecto. Los sentidos son una forma de evaluar el territorio, de construir sentido sobre él y de manifestar juicios de valor, generalmente positivos, sobre el aprecio que tienen por él. También hay una estrecha relación de lo que se entiende sensorialmente del territorio con las actividades que se realizan en él, por lo que vale la pena continuar analizando desde un punto de vista sensorial el problema de la migración.

La presencia de referencias a tensiones migratorias es mucho menor a lo que se esperaba o concluir algo sobre ellas sería muy arriesgado, esto no quiere decir que no existan o no se relacionen con los elementos sensoriales, sino que se requieren ejercicios más amplios y diferentes para recolectar otro tipo de información al respecto. Sin embargo, el hecho de que haya una relación estrecha entre las referencias sensoriales y el territorio es una muestra de que dejar el lugar de origen debe pasar, en gran medida, por evaluar el significado que se le da a través de los sentidos. De igual manera, la evidencia de que hay una relación positiva con el territorio implica entender que cualquier factor de expulsión se convertirá en una tensión; esta deberá luchar con el apego a su región y romperlo para que la migración, efectivamente se produzca.

También podemos concluir que la distancia con el grupo de estudio dificulta algunos procesos, ya que puede haber influencias para la realización del ejercicio en el momento de la elaboración, la interpretación de este, la orientación por parte de los docentes, la mediación de las herramientas digitales, la estructura del instrumento, entre otros. Es importante poder acompañar la aplicación del ejercicio para que las dudas que puedan surgir se direccionen hacia los objetivos propuestos o se dé espacio a la creatividad dependiendo de lo que interese. En nuestro caso, trabajar con estudiantes del colegio es una ventaja, ya que facilita y agiliza el contacto con ellos, sin embargo, al tener que integrar el ejercicio en sus clases, esto condiciona las posibles libertades que se tomen al respecto y lleva a que los estudiantes quieran ceñirse lo más posible al ejemplo dado para asegurar que van a obtener la nota esperada. Lo anterior nos lleva a pensar que es muy importante hacer un análisis también de jóvenes en contextos diferentes al académico, ya sea porque no hayan podido estudiar o porque ya hayan terminado. Contrastar la relación con el territorio teniendo en cuenta las diferencias de condiciones pueden ayudar a establecer una relación entre esos dos elementos.

Finalmente, la codificación es un proceso muy importante para entender aspectos que son difíciles de percibir a simple vista, de igual manera, el análisis del discurso ayuda a desvelar posibilidades de interpretación y nuevas miradas a esa información obtenida, sin embargo, el tiempo de exploración de los datos es muy importante, requiere de análisis muy largo que lleven a descartar errores que se puedan cometer en el proceso, aun cuando esos datos parecen ser pocos, las posibles combinaciones terminan complejizándolos de maneras inesperadas.

REFERENCIAS

- Albert, J. (1973). *Hacia un mejor entendimiento de los motivos para migrar*. CLACSO. CEPAL. <http://hdl.handle.net/11362/12533>
- Alcaldía de Los Santos. (2021). *Banco de proyectos*. <https://www.lossantos-santander.gov.co/Proyectos/Paginas/Banco-de-Proyectos.aspx>
- Ceballos Medina, M. (2021). Colombia, país de migrantes y migraciones: Continuidades, cambios y desafíos en la actual coyuntura. En E. Pastrana Buelvas & E. Reith (Eds.), *La política exterior de Iván Duque: Una mirada de sus primeros dos años* (pp. 599-634). Fundación Konrad Adenauer, KAS.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2020). *Presentación Encuesta Nacional de Calidad de Vida ECV 2019*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/calidad_vida/2019/Prese-ntacion_ECV_2019.pdf
- Farrugia, D., Smyth, J., & Harrison, T. (2016). Affective topologies of rural youth embodiment. *Sociologia Ruralis*, 56(1), 116–132. <https://doi.org/10.1111/soru.12077>
- Fals Borda, O. (2000). *Acción y espacio: Autonomía en la nueva república*. Tercer Mundo Editores - IEPRI.

- Jiménez, C., & Trpin, V. (2021). *Pensar las migraciones contemporáneas: Categorías críticas para su abordaje* [Libro digital EPUB]. ISBN 978-987-86-9134-3
- Jurado Alvarán, C., & Tobasura Acuña, I. (2012). Dilema de la juventud en territorios rurales de Colombia: ¿campo o ciudad? *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 63–77. <https://revistaumanizales.cinde.org.co/rlcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/581>
- López López, A. (2009). *Construcción social de "juventud rural" y políticas de juventud rural en la zona andina colombiana* [Tesis doctoral, Universidad de Manizales].
- Martínez Valle, L. (2005). La desventura de ser soltero: Introducción a la sociología rural de Pierre Bourdieu. *Íconos: Revista de Ciencias Sociales*, 21, 81-90. <https://doi.org/10.17141/iconos.21.2005.78>
- Martín, V. (2013). Cultura migratoria y comunicación masiva e interpersonal en los imaginarios juveniles. *Universidad Anáhuac Mayab*, 19, 61-86. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i19.204>
- Mata-Codesal, D. (2015). Mi cuerpo de antropóloga migrante: Los sentidos y el cuerpo en la práctica etnográfica. *Anagramas: Rumbos y Sentidos de la Comunicación*, 6(12), 129–140.
- Monge Acuña, V. (2015). La codificación en el método de investigación de la Grounded Theory o teoría fundamentada. *Innovaciones Educativas*, XVII(22), 77-84. <https://doi.org/10.22458/ie.v17i22.1100>
- Moura, I., & Steil, C. (2019). Diálogos con Tim Gold: Diferentes aportes en el ámbito de la antropología fenomenológica. En M. Márquez de Oliveira (Trad.), *Semiótica ambiental* (N.º 19, pp. 101-124).
- Organización Internacional para las Migraciones [OIM]. (2006). *Glosario sobre la migración*. OIM.
- Osorio Pérez, F. (2007). “Allá se sufre... pero se vive mejor”: Identidades campesinas desde lo perdido: Los desplazados y sus percepciones. En *XII Congreso de Antropología en Colombia*. <https://hdl.handle.net/11256>
- Pérez Espitia, M. (2018). Juventudes rurales en Colombia: Entre la exclusión vergonzante y la tutela excluyente. *Criterios: Cuadernillos de Ciencias Jurídicas y Política Internacional*, 11(2), 21-48. <https://doi.org/10.21500/20115733.4068>
- Petersen, W. (2004). Tipología general de la migración. En Elizaga, J., & Marisco, A. (Coords.), *Migraciones internas: Teoría, método y factores sociológicos* (pp. 33-51). Centro Latinoamericano de Demografía.
- Pink, S. (2015). *Doing sensory ethnography* (2nd ed.). Sage.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2011). *Colombia rural: Razones para la esperanza*.
http://www.co.undp.org/content/dam/colombia/docs/DesarrolloHumano/undp-co-ic_indh2011-parte1-2011.pdf

Ruíz Ruíz, N. (2008). Las particularidades del proceso urbanizador en Colombia. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 12(1), 91-104.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/18614>

Sabido Ramos, O. (2019). *Los sentidos del cuerpo: Un giro sensorial en la investigación social y los estudios de género*. Universidad Autónoma de México, Centro de Investigaciones y Estudios de Género.

Sayad, A. (2010). *La doble ausencia*. Anthropos.

PREPRINT